

LO CONCERNIENTE AL DOMINGO DE RAMOS

El Domingo de Ramos marca el inicio de la Semana Santa. La procesión de palmas, que ya se observaba en Jerusalén en el siglo IV, recuerda la entrada triunfal de Jesús, nuestro Señor y Rey, en Jerusalén. La procesión es fundamentalmente un acto de adoración, testimonio y devoción a nuestro Señor.

El Domingo de Ramos es único en tener dos lecturas del Evangelio. Originalmente había dos liturgias distintas. Se bendecían las palmas y se leía el Evangelio de la Entrada Triunfal fuera del edificio de la Iglesia. La puerta de la iglesia representaba la puerta por la que Jesús entró en la ciudad.

El propósito del viaje de Jesús a Jerusalén fue cumplir la voluntad de su Padre; por eso conviene que este servicio continúe con la lectura del Evangelio de la Pasión en el que se anticipa toda la historia de la semana. El énfasis de la liturgia se dirige a los días que se avecinan en la Semana Santa. Nosotros que aclamamos a Jesús como Rey en un momento, podemos en el siguiente negarlo, aun uniéndonos a la multitud para gritar: "¡Crucifícalo!"

DOMINGO DE RAMOS

LA LITURGIA DE LAS PALMAS

Cuando las circunstancias lo permitan, la Congregación podrá reunirse en un lugar aparte de la iglesia, para que todos entren en procesión a la iglesia. Las palmas u otros ramos para llevar en la procesión se pueden distribuir a las personas a medida que llegan, o después de la oración de bendición.

Se dice o se canta el siguiente himno u otro himno adecuado.

Celebrante **Hosanna al Hijo de David, Rey de Israel.**
Pueblo **Bendito el que viene en el Nombre del Señor.**
 Hosanna en las alturas.

A continuación, el Celebrante saluda al pueblo y hace una breve introducción, invitándolo a participar en la celebración con estas u otras palabras similares

Queridos hermanos y hermanas, desde el comienzo de la Cuaresma hasta ahora hemos estado preparando nuestros corazones para el arrepentimiento y el sacrificio de uno mismo. Hoy, con toda la Iglesia, anunciamos el inicio de la celebración del misterio pascual. En este día Nuestro Señor Jesucristo entró en Jerusalén y fue recibido como Rey con palmas y gritos de alabanza. Hoy lo saludamos como nuestro Rey, aunque sabemos que su corona era una corona de espinas y su trono, una Cruz.

Por lo tanto, los invito a seguir a nuestro Señor en esta Semana Santa, desde su entrada triunfal, pasando por su sufrimiento y muerte, hasta la gloria de su resurrección.

Celebrante El Señor esté con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Asístenos misericordiosamente con tu ayuda, oh Señor Dios de nuestra salvación, para que entremos con gozo en la contemplación de aquellos hechos poderosos, por los cuales nos has dado vida e inmortalidad; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.

Amén.

Todos de pie, el Diácono o Presbítero lee el Evangelio de la Entrada Triunfal, diciendo primero

Diácono El Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según

Pueblo **Gloria a ti, Señor Cristo.**

Año A MATEO 21:1-11

Año B MARCOS 11:1-11A

Año C LUCAS 19:28-40

Diácono El Evangelio del Señor.

Pueblo **Te alabamos, Cristo Señor.**

El Celebrante dice entonces

Oremos:

Nosotros te alabamos, Dios Todopoderoso, por las obras de amor con que nos has redimido por medio de tu Hijo Jesucristo nuestro Señor. En este día entró triunfante en la ciudad santa de Jerusalén, y fue aclamado como Rey por los que extendían sus mantos y ramos de palma a lo largo de su camino. Santifica estos ramos con tu bendición, te rogamos humildemente, para que sean para nosotros signos de su victoria. Concédenos que los que los llevamos en su Nombre lo aclamemos siempre como nuestro Rey, y lo sigamos en el camino que conduce a la vida eterna; que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

El himno de apertura puede repetirse.

Celebrante Hosanna al Hijo de David, Rey de Israel.
Pueblo **Bendito el que viene en el Nombre del Señor.
 Hosanna en el cielo.**

LA PROCESIÓN

Diácono Vayamos en paz.
Pueblo **En el Nombre de Cristo. Amén.**

Durante la procesión todos sostienen palmas o ramos, y se cantan himnos o antífonas apropiadas, tales como "Toda gloria, alabanza y honra" y el Salmo 118:19-29.

En un lugar adecuado, la procesión puede detenerse mientras se dice la siguiente u otra oración apropiada.

Dios todopoderoso, cuyo Hijo amadísimo no subió al gozo, sino que primero sufrió el dolor, y no entró en la gloria antes de ser crucificado: Concédenos misericordiosamente que, caminando por el camino de la Cruz, no encontremos otro, sino el camino de vida y paz; Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

En la ausencia de un Obispo o Sacerdote, el servicio precedente puede ser dirigido por un diácono o un lector laico.

EN LA EUCARISTÍA

Cuando la Liturgia de las Palmas precede inmediatamente a la Eucaristía, la celebración comienza con el Saludo y la Colecta del Día.

Celebrante El Señor esté con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Dios todopoderoso y eterno, en tu tierno amor por nosotros enviaste a tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, para tomar sobre sí nuestra naturaleza y sufrir la muerte en la cruz, dándonos el ejemplo de su gran humildad: Concédenos misericordiosamente que caminemos en el camino de su sufrimiento, y lleguemos a participar de su resurrección; Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

ISAÍAS 52:13—53:12

SALMO 22:1-22^v, 22:1-11^v o 31:10-18^v

FILIPENSES 2:5-11

El Evangelio de la Pasión se anuncia de la siguiente manera

La Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según _____.

Se omiten las respuestas habituales antes y después del Evangelio.

Año A MATEO (26:36-75) 27:1-54 (55-66)

Año B MARCOS (14:32-72) 15:1-39 (40-47)

Año C LUCAS (22:39-71) 23:1-49 (50-56)

El Evangelio de la Pasión puede ser leído o cantado por clérigos y laicos. Se pueden asignar roles específicos a individuos, el coro o la Congregación tomando parte de la multitud.

La Congregación puede tomar asiento para la primera parte de la Pasión. Todos se paran en el versículo que menciona la llegada al Gólgota (MATEO 27:33, MARCOS 15:22, LUCAS 23:33). Todos pueden arrodillarse en silencio después del versículo que menciona la muerte de Cristo (MATEO 27:50, MARCOS 15:37, LUCAS 23:46).

Siguiendo el Sermón, cuando ha precedido la Liturgia de las Palmas, el Credo de Nicea y las Oraciones del Pueblo pueden omitirse en la Eucaristía.

Se utiliza el Prefacio de Semana Santa.